

**UNA
ESTRELLA**

Desde las montañas orientales, avanzando, vienen,
Los Reyes Magos con su sabiduría, hacia su humilde hogar;
Movidos por una devoción profunda, apresurándose desde lejos,
Siempre viajando hacia adelante, guiados por una estrella.

Nadie sabe quiénes eran en realidad, o qué tan lejos habían viajado en verdad, estos tres hombres misteriosos que navegaron su camino hacia una tierra extranjera mediante la luz de esta estrella brillante. Desiertos vastos, pasajes montañosos estrechos, pueblos aglomerados y lugares habitables solitarios –probablemente pasaron a través de todo esto en su largo y esperanzador viaje-estelar; viajeros con un propósito: buscar la verdad.

Nosotros hemos hecho nuestro propio viaje largo con una estrella –no siguiéndola, sino orbitándola. Todos nosotros aquí en el planeta Tierra acabamos de terminar otra órbita completa del sol. Agarrados por las plantas de nuestros pies a la gravedad de la Tierra hemos viajado más de 586 millones de millas en los pasados 365 días, haciendo nuestro viaje normal a través del sistema solar. No tenemos que navegar, el sistema solar lo ha hecho todo, pero ¿hacia dónde nos guía?

Sabemos hacia dónde los llevó la estrella del viaje de los Magos:

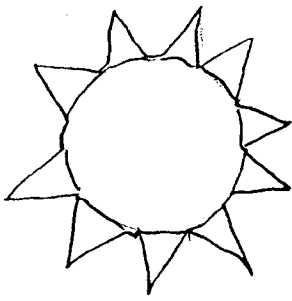
Hacia la casa de José en Belén, con antorchas encendidas
Los tres reyes que montaban camellos, con turbantes y joyas llegaron:
Porque la casa de José en Belén acunaba a un niño durmiendo:
Los tres reyes se inclinaron ante su pesebre y María, la madre, sonriendo.

Estos villancicos podrían no ser familiares para ustedes, porque la fiesta de la Epifanía solamente tiene un día de celebración ahora, y paradójicamente, es el día que tradicionalmente usamos para dismantelar nuestras luces y estrellas y símbolos para la celebración de la Navidad: el nacimiento de la Luz del Mundo.

Sin embargo, los villancicos de la Epifanía describen la estrella y el viaje de los Magos en formas tales que nos ilustran e inspiran. Nos dan imágenes de color, riqueza y esplendor:

Y ahora ellos abren tesoros raros que sedas de la India envuelven,
De mirra cuya dulzura perfuma el aire, de incienso y oro.

Cada año escuchamos la explicación de la Epifanía como la “Revelación de los Gentiles” –aquellos de nosotros que vivimos en “tierras lejanas” y en los “extremos de la tierra”. Estos tres hombres, nos sustituyen en el Pesebre: ellos están ahí en lugar de uno como lo hacen los Padrinos del Bautismo o Confirmación. Ellos nos representan en las esquinas más remotas del mundo, y todos nosotros que vivimos en tiempos lejanos



que ellos nunca pudieron haber imaginado, pero yo creo que son también símbolos poderosos de las catequistas de Spred. Ellos son luces que podemos seguir.

Miren lo que ellos hicieron.

Observaron la nueva estrella, estudiaron su significado. Estuvieron alertas a la trascendencia de este signo, deseosos de responder a su llamado, de seguir su pista. Cada persona que se convierte en una catequista de Spred ha estado alerta a una petición hablada o a un boletín, lo tomaron en cuenta, lo consideraron y lo respondieron, partiendo en un viaje de descubrimiento, un viaje hacia la luz.

Los Magos fueron juntos en su viaje. Ya sea que trabajaron juntos y partieron como equipo, o partieron individualmente y luego decidieron juntar sus recursos, nunca lo sabremos, pero parecía que habían viajado juntos de común acuerdo. Cuando son varios hay fuerza, seguridad, cooperación, apoyo y compañía. Incluso en la primera reunión de Spred que asistimos hay compañía y apoyo que nos ayudan a comprometernos con la tarea.

La cooperación es lo más esencial de nuestro servicio como catequistas; esto es lo que hace posible cada sesión y le da al trabajo una base segura dentro de la comunidad de fe.

Siguiendo el brillo de la estrella misteriosa, los Magos cruzaron “campo y manantial, páramo y montaña” porque habían encontrado escritos que se vinculaban con sus cálculos y les daban idea de la trascendencia de su guía: sabían lo que estaban buscando; sabían que era alguien de importancia especial para el futuro del mundo. Querían llegar a esta persona.

Los reyes de Oriente la estrella han visto
se apresuran en su camino;
El momento que han observado y esperado es
el alba de ese día, -
El alba de ese día de gracia,
el destello de la estrella de Jacob,
El hijo de la Virgen de la raza de Jesé,
cuyos profetas vieron desde lejos.

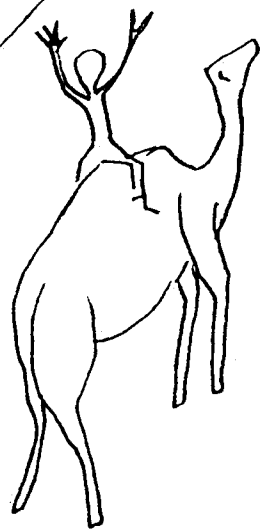
Nuestro viaje quizás no sea tan difícil para llegar a nuestro grupo de Spred, pero partimos con la esperanza de que veremos algún destello de la luz de Cristo para que nos guíe más adelante en nuestro camino.

Cuando los Magos finalmente llegaron a su destino verdadero, actuaron de una manera muy diferente a como lo habían hecho con Herodes.

Aunque la casa de José en Belén era pequeña y humilde
Cuatro reyes estaban amparados bajo su techo, y uno era
el Señor de todos. En la casa de José en Belén, le rindieron adoración:
Cuatro reyes dentro de esa casa, reunidos y uno era Cristo el Señor.

Estos hombres de importancia intelectual se sometieron a un bebé que aún no aprendía, no hablaba; estos hombres de importancia sometidos ante un niño desconocido; estos hombres de riqueza sometidos ante un niño en un hogar muy sencillo. Cuando llegamos a nuestros grupos de Spred, hacemos las mismas cosas. Mientras nos quitamos nuestros abrigos también dejamos a un lado nuestras habilidades intelectuales, nuestra reputación profesional, nuestras destrezas, nuestra reputación social y nos sometemos a las necesidades de aquellas personas del grupo que no van muy lejos dentro de estas esferas de la vida.

Al entrar a los cuartos de la sesión, cambiamos el ritmo y el tono de nuestras acciones para que estén de acuerdo con las de nuestros amigos cuyas necesidades son diferentes a las nuestras. Permitimos que sus necesidades dicten lo que hacemos y cómo lo hacemos. Y buscamos las señales que nos ayudarán a entender la trascendencia de lo que emprendemos.



QUE

Lo que hacemos atrapa vislumbres de la luz del misterio de Dios y no es una sorpresa, puesto que estamos siguiendo el ejemplo de aquellos primeros buscadores de la Palabra; lo que aprendemos nos ayuda a reconocer que es un privilegio y un don que nuestro grupo viaja hacia adelante unido. A diferencia de los Magos, recibimos dones cuando nos reunimos bajo la luz de la Palabra de Dios. Es cuando nos reunimos en nuestro lugar sagrado de oración cuando somos más conscientes de los dones que se nos ofrecen, porque ahí vemos claramente las respuestas únicas que dan aquellos que el mundo piensa que son "menos capaces". Una reacción que es diferente a la de los demás, un gesto que no se había usado antes, una señal o un giro de la cabeza, pueden despertarnos hacia una respuesta significativa. Si estamos alertas a estas respuestas, nos encontramos a nosotros mismos meditando durante los días siguientes. Nuestra consciencia de su trascendencia se profundiza, la fe se fortalece y nuestro propio viaje se ilumina un poquito más.

Llegamos a atesorar la presencia de cada persona del grupo. El viaje hacia el grupo de Spred se vuelve un viaje hacia la luz. Se convierte en otra clase de estrella viajera. No uno de grandes distancias o extensión cósmica, no uno de renombre o señales obvias, sino uno que nos lleva, no obstante, hacia un destino maravilloso. T.S. Eliot en su poema, "El Viaje de los Magos" lo empieza con "Una llegada fría tuvimos de eso..." y eso es verdadero para nosotros también. Cuando regresamos después de las vacaciones de Navidad, todavía estamos en la obscuridad y el clima es terrible normalmente; poca oportunidad de ver alguna estrella a través de la niebla o nubes o nieve...pero seguimos. Seguimos porque hay estrellas brillantes que tenemos que encontrar, estrellas que nos piden avanzar. Las estrellas que nos jalan hacia adelante en este viaje son todos los miembros de nuestros grupos, cuyos esfuerzos compartidos, respuestas compartidas, presencias compartidas enriquecen el significado de todo lo que tenemos para ofrecer. Los guías para este viaje son, tal vez, las personas que menos esperaríamos que fueran nuestros líderes en el sendero de la fe.

Cristo, Señor, tú tienes una palabra secreta para el alma de cada uno, aunque desconocida; así guía nuestros pasos vacilantes, te rogamos que en nuestros corazones tu palabra pueda morar, morar.

Tal vez sea trascendente que al final de la fiesta de la Epifanía quitemos las estrellas y luces, las señales de nuestra celebración de Navidad, porque el mensaje de la temporada de Navidad es que mientras celebramos y nos regocijamos en la venida de Cristo, y recordamos a todos lo que estuvieron presentes, ha llegado el momento de seguir nuestra propia estrella. A todos los que el Señor envía para que se crucen en nuestro sendero y cambien nuestra dirección un poquito, nos hacen capaces de ver mejor la luz, ver más claramente nuestro camino, y dar gracias por los dones que recibimos a lo largo del camino. Tal vez, la próxima vez que venga la fiesta de la Epifanía, podemos celebrarla un poquito más y buscar las maneras en las cuales podemos ser inspirados para buscar la Luz verdadera de nuestras vidas.

Contento, los ancianos, contemplaron la estrella guía,
Con gozo ellos alabaron su luz, guiándolos hacia adelante, brillando fuerte
Para que Dios misericordioso pueda siempre guiarnos hacia él.

Hna. Margaret Duffy
Spred de Paisley, Escocia.

